

Hacer-sentir- pensar con hilos y tramas: una propuesta de investigación educativa en arte

Fazer-sentir-pensar com fios e tramas: uma proposta de
pesquisa educativa em arte

Doing-feeling-thinking with threads and weaves: a proposal
for educational research in art

Vanessa Freitag (UG-México)¹

Miguel Ángel Arce Ortega (UG-México)²

1 Profesora de tiempo completo del Departamento de Estudios Culturales. Universidad de Guanajuato/Campus León. Integrante del Cuerpo Académico Cultura y Arte, LGAC Educación Artística Contemporánea. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2943-7455>. E-mail: vf Freitag@ugto.mx

2 Doctorando en el Programa de Doctorado Interinstitucional en Arte y Cultura, Universidad de Guanajuato/Campus León/México. Línea de investigación en Estudios Sociales del Arte y la Cultura. E-mail: ma.arceortega@ugto.mx

RESUMEN

La presente investigación educativa en arte tiene como objetivo general crear espacios pedagógicos para el encuentro, la experimentación, el pensamiento y la invención con lenguajes artísticos, en particular, con el textil contemporáneo y tradicional. Desde el 2013, el Taller de Telares ubicado en la Licenciatura en Cultura y Arte de la Universidad de Guanajuato, institución en la cual actuamos, se caracterizó como un lugar propiciador de experiencias para hacer-sentir-pensar utilizando hilos y tramas. En este texto, buscamos presentar algunos procesos de trabajo, las posibilidades metodológicas y los caminos reflexivos que hemos observado/encontrado en la práctica docente y artística realizada con estudiantes que cursaron el taller. Indagamos sobre cómo el trabajo con procesos de producción artística, que conlleva el desarrollo de saberes, habilidades y competencias sensibles en arte, fueron resignificados por las y los jóvenes universitarios en sus proyectos personales y colectivos de producción textil.

PALABRAS-CLAVE

Investigación educativa en Arte; Procesos de creación en Arte; Práctica artística; Lenguaje textil; Taller de telares.

RESUMO

A presente pesquisa educativa em arte tem como objetivo geral criar espaços pedagógicos para o encontro, a experimentação, o pensamento e a invenção com linguagens artísticas, em particular, com o têxtil contemporâneo e o tradicional. Desde 2013, o Ateliê de Tecelagem, localizado na Licenciatura em Cultura e Arte da Universidade de Guanajuato/México, instituição na qual atuamos, se configurou como um local propício para desenvolver experiências com o fazer-sentir-pensar utilizando fios e tramas. Neste texto, procuramos apresentar alguns processos de trabalho e as possibilidades metodológicas, bem como, os caminhos reflexivos que observamos/encontramos na prática docente e artística realizada por estudantes que frequentaram o ateliê durante um semestre letivo. Investigamos de que modo o trabalho com processos de produção artística, que implica o desenvolvimento de conhecimentos, habilidades e competências sensíveis na arte, foi resignificado pelas/os jovens universitários nos seus projetos pessoais e coletivos de produção têxtil.

PALAVRAS-CHAVE

Pesquisa educativa em arte; Processos de criação artística; Linguagem têxtil; Ateliê de teares.

ABSTRACT

The overall objective of this educational research in art is to create pedagogical spaces for encounter, experimentation, thought, and invention with artistic languages, particularly contemporary and traditional textiles. Since 2013, the Weaving Workshop located in the Bachelor's Degree in Culture and Art at the University of Guanajuato, the institution where we work, has been characterized as a place that fosters experiences for doing, feeling, and thinking using threads and weaves. In this text, we seek to present some work processes and the methodological possibilities and reflective paths that we have observed/found in the teaching and artistic practice carried out with students who have taken the workshop. We investigate how working with artistic production processes, which involves the development of knowledge, skills, and competencies in art, has been reinterpreted by young university students in their personal and collective textile production projects.

KEY-WORDS

Educational research in art; Creative process in art; Artistic practice; Textile language; Weaving workshop.

Introducción

En este documento nos interesa construir algunas reflexiones en torno a la práctica docente realizada en el Taller de Telares de una institución universitaria mexicana. Concebido como un espacio para propiciar el encuentro y la experimentación con el lenguaje textil, el taller se ha convertido en un lugar de intercambio colectivo de historias, memorias, conocimientos y afectos. Además de tensionar algunas cuestiones en torno a categorías totalizadoras como las relaciones de género y los textiles; del arte y de las artesanías; y contribuir a la lenta adquisición de conocimientos no separados del cuerpo, del sentir y del pensar.

Anclado en el lenguaje textil y el diálogo que establece con el arte contemporáneo y el saber artesanal, este proyecto surge de la enseñanza, del contacto y de la práctica inicialmente desinteresada por la materialidad relacionada con el hacer y el pensar con las manos. Por lo tanto, la exploración práctica con este lenguaje generó, en el estudiantado, experiencias con otras formas de investigación: en primer lugar, mediada por el continuo contacto y el experimentar a través de materiales y formas que hilos y tramas les proporcionaba; posteriormente, mediante el proceso de análisis, identificación y selección de posibles líneas y temáticas de investigación artística que surgieron a partir de la práctica; y finalmente, por el proceso reflexivo generado a través del desarrollo de proyectos personales que buscaron mirar cuidadosamente sobre sí mismos o sobre su entorno inmediato.

Las reflexiones abordadas en este texto parten de la sistematización de experiencias pedagógicas recuperadas entre el 2013 y 2025, todas ellas situadas en la Licenciatura en Cultura y Arte de la Universidad de Guanajuato, Campus León. El Taller de Telares es una materia optativa, en que las y los estudiantes la cursan durante un semestre, únicamente. En ese tiempo, aprenden algunas técnicas de construcción con hilos, tramas, telares y agujas, mientras conocen referencias estéticas, conceptuales y posibilidades de creación sobre/con el textil.

Dicho esto, el principal objetivo del proyecto de investigación consistió en planear, mediar y poner en práctica procesos de creación dirigidos a estudiantes universitarios a través del empleo de distintas técnicas de construcción con textiles, para así, contribuir a la resignificación de la mirada sobre esta práctica en la formación académica y humana de las/los jóvenes. A la vez, nos interesa reflexionar sobre la importancia del espacio del taller en sí mismo como propiciador de un ambiente de aprendizaje con arte y de manera sintética, el proceso de trabajo pedagógico que ahí hemos logrado mediar.

Perspectiva teórica: Arte, educación y la práctica textil contemporánea

El presente estudio tiene como perspectiva teórica las aportaciones construidas por pensadoras/es del campo del arte y su educación, en un primer momento. Orbeta Green (2015) enmarca las principales discusiones y teorías con respecto a los enfoques

pedagógicos de las artes, más específicamente, de las artes visuales. El trabajo de sistematización de dichos enfoques aporta a la construcción de conocimientos para la educación artística, en virtud de tornar visibles los matices, las tradiciones y las formas de concebir este campo en la actualidad. Lo que significa reconocer y analizar las posiciones teóricas (expresionista, logocentrista, reconstruccionista, pragmatista) empleadas por las y los docentes al momento de concebir la práctica, el discurso e incluso, las políticas educativas para la enseñanza del arte.

Coincidimos con Camnitzer cuando entiende el arte como una forma de pensar críticamente al mundo y que a la vez, sea vertebrador de lo educativo. Desde esta perspectiva, el arte puede volverse un ejercicio de “contaminación” para todo el sistema educativo en virtud de que fomenta “una forma alternativa de construir el conocimiento frente al lógico-racional que ha prevalecido hasta ahora” (Lanau & De Pascual, 2018, p.96). Por lo tanto, el pensamiento construye realidades y que pensar artísticamente puede transformarnos de tal manera, que esto se vea reflejado en los modos de hacer, sentir y pensar nuestros contextos inmediatos. Para Camnitzer “pensar es performativo” y que “el conocer es indisociable del hacer y de que lo que aprendemos y desaprendemos se ve reflejado directamente en nuestra forma de actuar en el mundo” (Lanau & De Pascual, 2018, p.111).

Dicho esto, y con base en los conceptos teórico-metodológicos de Andrea Giraldez (2021), la educación artística es un área de conocimiento inter/transdisciplinar. Por lo tanto, las distintas disciplinas se conectan entre sí a través del compartir de *recursos(materiales)*: es decir, hechos, conceptos u objetos que pueden ser utilizados, aprendidos, comprendidos o recordados durante la práctica pedagógica. Esto podría ser saberes artesanales, experimentos científicos con materiales diversos, o con distintos espacios físicos. Además, se refiere al experimentar con lenguajes, procesos y técnicas que caracterizan a los lenguajes artísticos.

Distintos conocimientos también se conectan a través de *temas o ideas*: de esta manera, la obra o el proyecto adopta la forma de una temática integrada. Un ejemplo de esto sería vincular la práctica textil con reflexiones en torno al feminismo, al género, la inclusión, por mencionar algunos. Finalmente, la modalidad *resolución de problemas*, parte de una problemática planteada por estudiantes o por el docente para ser resuelto de manera artística. En estos términos, podríamos definirlo como un proyecto, una exposición o algo similar. Según la autora, estas serían apenas algunas de las formas en que la práctica artística puede conectarnos con otros conocimientos, no necesariamente artísticos, siempre mediados por el arte.

En un segundo momento, nos referenciamos en estudios, prácticas y reflexiones abordadas desde el campo de los textiles y su incidencia en las artesanías, en el arte y también, en lo educativo. El trabajo de Pérez-Bustos (2016) traza los conocimientos situados en el saber-hacer de artesanas de una comunidad de Colombia y su práctica con el bordado, donde aborda el textil como una metáfora para concebir la construcción de un conocimiento no hegemónico, sino como una forma de lucha hacia sistemas opresores falocéntricos. La investigación de Calafell Salas (2023) se articula en este sentido, donde realizó un estudio de caso con cinco artesanas latinoamericanas y

su práctica con el bordado conocido como “calado”. Su investigación congrega epistemologías feministas y el trabajo artesanal mediado pela materialidad textil, haciendo emerger, desde las experiencias de estas mujeres bordadoras, otros modos de generar sentidos y de producir conocimientos.

Ya en el ámbito educativo, las experiencias pedagógicas en torno a esta práctica son escasas. Citamos como referencia, el trabajo realizado por Martins (2013) cuando desarrolla una investigación educativa mediada por la práctica del telar de clavos con estudiantes de la educación básica de una escuela pública en Brasil. Partiendo de un saber-hacer específico, el tejer, la investigadora trabajó procesos técnicos del lenguaje, a fin de propiciar a las/los jóvenes, la creación de poéticas propias, al mismo tiempo que resignificaban la mirada sobre el tejer como “una actividad que atraviesa las fronteras entre lo artístico y lo artesanal, ancladas en contextos históricos y culturales” (Martins, 2013, p.19).

El trabajo de investigación que realiza la docente y artista Luciana Borre (2022), también se caracteriza como otra importante referencia para esta investigación. El acercamiento teórico, metodológico y artístico realizado por esta investigadora con los textiles contribuyen a pensar sobre la incidencia de las prácticas artísticas con tramas y tejidos en nuestra sociedad latinoamericana, específicamente, sobre las construcciones narrativas, aisthéticas y políticas que el textil y su práctica, activa cuando trabajado en el espacio áulico, y también, fuera de la academia.

Perspectiva teórica: Arte, educación y la práctica textil contemporánea

El presente estudio tiene como perspectiva teórica las aportaciones construidas por pensadoras/es del campo del arte y su educación, en un primer momento. Orbeta Green (2015) enmarca las principales discusiones y teorías con respecto a los enfoques pedagógicos de las artes, más específicamente, de las artes visuales. El trabajo de sistematización de dichos enfoques aporta a la construcción de conocimientos para la educación artística, en virtud de tornar visibles los matices, las tradiciones y las formas de concebir este campo en la actualidad. Lo que significa reconocer y analizar las posiciones teóricas (expresionista, logocentrista, reconstruccionista, pragmatista) empleadas por las y los docentes al momento de concebir la práctica, el discurso e incluso, las políticas educativas para la enseñanza del arte.

Coincidimos con Camnitzer cuando entiende el arte como una forma de pensar críticamente al mundo y que a la vez, sea vertebrador de lo educativo. Desde esta perspectiva, el arte puede volverse un ejercicio de “contaminación” para todo el sistema educativo en virtud de que fomenta “una forma alternativa de construir el conocimiento frente al lógico-racional que ha prevalecido hasta ahora” (Lanau & De Pascual, 2018, p.96). Por lo tanto, el pensamiento construye realidades y que pensar artísticamente puede transformarnos de tal manera, que esto se vea reflejado en los modos de hacer, sentir y pensar nuestros contextos inmediatos. Para Camnitzer “pensar es performativo” y que “el conocer es indisociable del hacer y de que lo

que aprendemos y desaprendemos se ve reflejado directamente en nuestra forma de actuar en el mundo” (Lanau & De Pascual, 2018, p.111).

Dicho esto, y con base en los conceptos teórico-metodológicos de Andrea Giraldez (2021), la educación artística es un área de conocimiento inter/transdisciplinar. Por lo tanto, las distintas disciplinas se conectan entre sí a través del compartir de recursos(materiales): es decir, hechos, conceptos u objetos que pueden ser utilizados, aprendidos, comprendidos o recordados durante la práctica pedagógica. Esto podría ser saberes artesanales, experimentos científicos con materiales diversos, o con distintos espacios físicos. Además, se refiere al experimentar con lenguajes, procesos y técnicas que caracterizan a los lenguajes artísticos.

Distintos conocimientos también se conectan a través de temas o ideas: de esta manera, la obra o el proyecto adopta la forma de una temática integrada. Un ejemplo de esto sería vincular la práctica textil con reflexiones en torno al feminismo, al género, la inclusión, por mencionar algunos. Finalmente, la modalidad resolución de problemas, parte de una problemática planteada por estudiantes o por el docente para ser resuelto de manera artística. En estos términos, podríamos definirlo como un proyecto, una exposición o algo similar. Según la autora, estas serían apenas algunas de las formas en que la práctica artística puede conectarnos con otros conocimientos, no necesariamente artísticos, siempre mediados por el arte.

En un segundo momento, nos referenciamos en estudios, prácticas y reflexiones abordadas desde el campo de los textiles y su incidencia en las artesanías, en el arte y también, en lo educativo. El trabajo de Pérez-Bustos (2016) traza los conocimientos situados en el saber-hacer de artesanas de una comunidad de Colombia y su práctica con el bordado, donde aborda el textil como una metáfora para concebir la construcción de un conocimiento no hegemónico, sino como una forma de lucha hacia sistemas opresores falocéntricos. La investigación de Calafell Salas (2023) se articula en este sentido, donde realizó un estudio de caso con cinco artesanas latinoamericanas y su práctica con el bordado conocido como “calado”. Su investigación congrega epistemologías feministas y el trabajo artesanal mediado pela materialidad textil, haciendo emerger, desde las experiencias de estas mujeres bordadoras, otros modos de generar sentidos y de producir conocimientos.

Ya en el ámbito educativo, las experiencias pedagógicas en torno a esta práctica son escasas. Citamos como referencia, el trabajo realizado por Martins (2013) cuando desarrolla una investigación educativa mediada por la práctica del telar de clavos con estudiantes de la educación básica de una escuela pública en Brasil. Partiendo de un saber-hacer específico, el tejer, la investigadora trabajó procesos técnicos del lenguaje, a fin de propiciar a las/los jóvenes, la creación de poéticas propias, al mismo tiempo que resignificaban la mirada sobre el tejer como “una actividad que atraviesa las fronteras entre lo artístico y lo artesanal, ancladas en contextos históricos y culturales” (Martins, 2013, p.19).

El trabajo de investigación que realiza la docente y artista Luciana Borre (2022), también se caracteriza como otra importante referencia para esta investigación. El acercamiento teórico, metodológico y artístico realizado por esta investigadora

con los textiles contribuyen a pensar sobre la incidencia de las prácticas artísticas con tramas y tejidos en nuestra sociedad latinoamericana, específicamente, sobre las construcciones narrativas, aisthéticas y políticas que el textil y su práctica, activa cuando trabajado en el espacio áulico, y también, fuera de la academia.

Metodología de trabajo

La investigación educativa en arte acontece mientras se está en un salón de clases o en un ambiente que propicie la interlocución entre un/a mediador/a y un grupo de personas colaboradoras, en este caso, el estudiantado. En este sentido, el trabajo que desarrollamos en el Taller de Telares se relaciona con el proceso de creación de momentos pedagógicos que cultiven en los/las jóvenes participantes, el interés por aprender el lenguaje textil. Por lo tanto, entendemos nuestro trabajo desde una perspectiva práctica, es decir, desde la aplicación de procedimientos y herramientas propias de los lenguajes artísticos “para dar cuenta de los fenómenos y experiencias a las que se dirige el estudio en cuestión” (Hernández Hernández, 2008,p.87).

Coincidimos con la perspectiva de Eisner (1988) de que el conocimiento artístico se deriva de la experiencia, la cual, puede ser teórica, práctica o ambas. Por lo tanto, nunca es demasiado decir que concebimos a la práctica artística como “una forma legítima de investigación y que la indagación puede localizarse en la experiencia del taller” (Sullivan, 2004, p.109).

Dicho esto, esta investigación se caracteriza por estar basada en las artes, la cual, utiliza:

(...) Procedimientos artísticos (literarios, visuales, performativos) para dar cuenta de prácticas de experiencias en que tanto los diferentes sujetos (investigador, lector, colaborador) como las interpretaciones sobre sus experiencias desvelan aspectos que no se hacen visibles en otro tipo de investigación (Hernández Hernández, 2008, p.02).

Dentro del lenguaje textil existen numerosas posibilidades de construir un proyecto, ya sea artesanal o artístico. Entre ellas, mencionamos: el bordado, el tejido en telar de clavos, el crochet y la costura. Todas han sido paulatinamente incorporadas al plan de trabajo del semestre a pedido de las/los estudiantes, quienes expresaron interés y curiosidad por aprender tales técnicas.

En el proceso dialógico de enseñar-aprender-enseñar el lenguaje textil, nos interesamos por los modos de acercarse y relacionarse con los materiales, bien como, hemos estado documentando los temas y asuntos de interés abordados por los/las estudiantes en sus proyectos textiles.

Por lo tanto, consideramos el lugar del hacer en el arte textil desde dos perspectivas: desde pensar en el espacio mismo (el taller) que posibilita el encuentro

sensible con las materialidades y los procesos textiles; y por el otro, cuando se relaciona con el acto de crear, con el momento de aprender un conocimiento mediante la adquisición de saberes y habilidades, como un proceso no separado del cuerpo y del pensamiento.

Por extensión, se observó que el taller textil era un lugar “seguro” para que los/las jóvenes pudieran compartir pensamientos, confesar algunas inquietudes vividas por ellos en el ámbito universitario o los vividos en su familia. Sus preocupaciones diarias eran socializadas y escuchadas por los demás colegas con respecto, empatía y a veces, con sentido de humor. Nos apoyamos en Freire (2016, p.15) cuando concibe “pensares y sentires indicotomizablemente generados en nuestros cuerpos” y, por lo tanto, de nuestra capacidad de actuar sobre la vida de manera reflexiva. Como docentes, nuestro esfuerzo fue el de posibilitar momentos donde cuerpo-mente-sentires se hicieran presentes y conscientes mientras convivían y tejían en el espacio del taller.

¿Por qué textiles? Actualmente, hemos observado una presencia inminente del lenguaje textil en el sistema artístico (Hugh & Magliaro, 2007). De igual forma, el surgimiento y la proliferación de numerosas plataformas en línea que nos enseñan a tejer; o también, de conferencias, conversatorios y publicaciones bibliográficas relacionadas con el textil, las cuales, hemos observado que se multiplicaron en virtud de la crisis sanitaria vivida por el Covid-19.

Contrariamente a la idea, aún vigente, de que el textil es una actividad exclusivamente femenina y por lo tanto, vista con cierto menosprecio por algunos sectores sociales, nos interesa abordarlo desde un valor positivado, es decir, como una decisión consciente de sus posibilidades creativas, simbólicas, comunicativas, políticas y a veces, económicas.

El textil se considera como un lenguaje, una práctica y un saber que nos conecta de manera profunda con otros conocimientos, al punto de problematizarnos respecto a algunas ideas normalizadas, incluso vistas de forma peyorativa, de que se refiere a un oficio que sólo sirve “para pasar el tiempo”.

Consideramos que el tiempo dedicado durante el taller puede ser un tiempo de calidad, de cultivo de sí o, también, como una práctica de autocuidado. Con relación al cuidado, Foucault (1985) entiende este proceso como una disposición hacia nosotros mismos. Podríamos decir que crear permite desarrollar una mirada lenta y atenta a lo que pensamos y a lo que sucede con nuestro pensamiento. Esta es una forma de reinventarnos en una realidad atravesada por la inmediatez y la saturación de imágenes, información y momentos en los que parece haber un vaciamiento de la experiencia consciente y reflexiva.

Desarrollo y resultados.

1. La experiencia con el textil en el contexto universitario

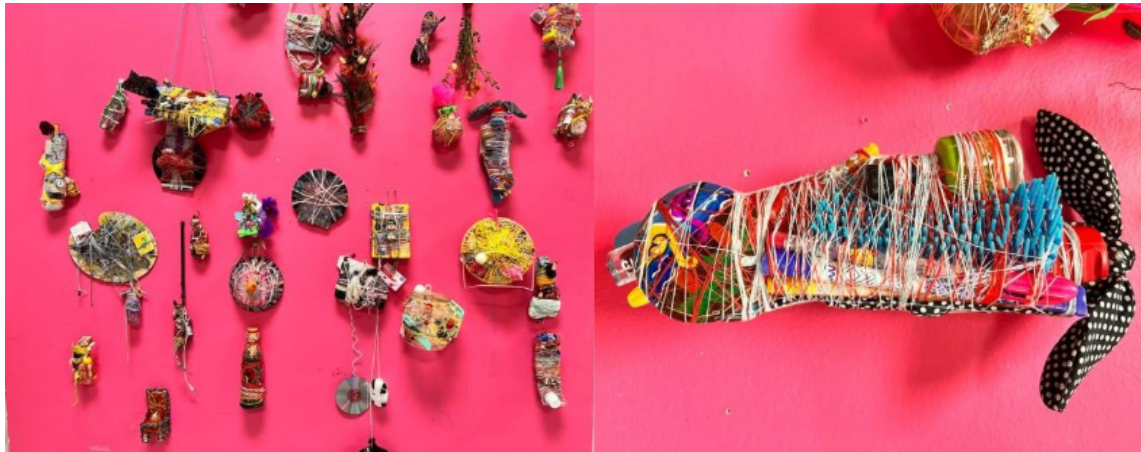
Tejer propicia la oportunidad de reinventarnos y reconocernos. Por lo tanto, la experiencia en el ámbito universitario implica inevitablemente aprender y experimentar con herramientas técnicas sobre cómo construir con este lenguaje. De manera conjunta, se trabaja con el estudiantado en procesos de sensibilización de sus miradas en torno a esta práctica cultural desarrollada tanto por nuestros pueblos originarios de Latinoamérica, como por su presencia en el arte contemporáneo.

El proceso de trabajo conlleva el aprendizaje de diversas técnicas de construcción textil. Cuando las y los estudiantes adquieren conocimientos suficientes para trabajar de manera autónoma con hilos, telares y agujas, iniciamos un proceso de trabajo mediado por dispositivos que agencian el cuerpo y la mente a la producción de propuestas personalizadas.

Los dispositivos de aprendizaje consisten en presentar una propuesta, una provocación o una idea general sobre lo que trabajaremos. Desde abordar memorias afectivas, espaciales, sensoriales y colectivas que son convocadas mediante dinámicas grupales en el taller o alguna problemática sociocultural que los y las jóvenes manifiestan durante los encuentros. Algunas de estas dinámicas de trabajo serían: escritura de textos narrativos, producción de imágenes y construcción de un archivo personal de documentación de procesos; el trabajo con fotografías recuperadas; recolección de pequeños objetos, recuadros y/o artesanías encontradas en el ambiente doméstico, mismas que fueron trabajadas e incorporadas a sus proyectos personales. Consideramos este momento como un ejercicio para “una pequeña arqueología de sí” (imágenes 1 a 5):



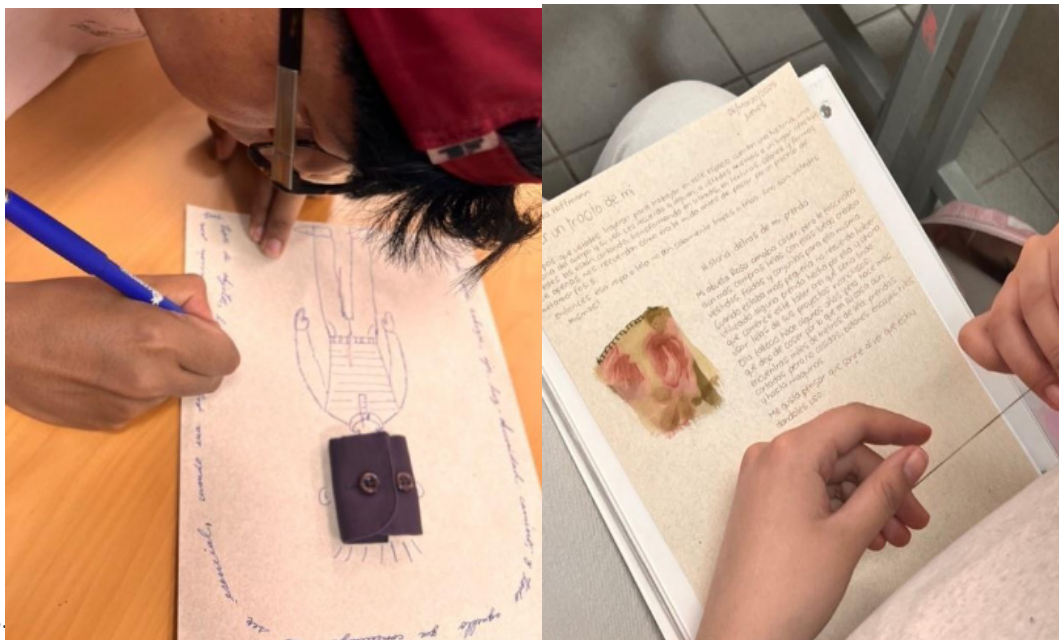
con hilo de coser. Fuente: archivo personal de la investigadora, 2025.



envueltos con hilo de coser. Fuente: archivo personal de la investigadora, 2025.

“Todos estos materiales condensados y unidos por hilo en un solo cuerpo dieron como resultado una pieza que representa la unión, la fuerza, la sensibilidad, la resiliencia, la creatividad y la capacidad de transformación que se fomenta dentro de mi núcleo familiar y cuyo impacto se ve reflejado en la forma en cómo me enfrento a la vida en distintos ámbitos” (Testimonio de estudiante de Telares, 2025).

Revisitar memorias personales a través del gesto de recabar pequeños indicios que nos conecten con personas, lugares, vivencias, tales como, aquellos objetos atesorados en lugares cuidadosamente dispuestos en nuestras casas, es como se puede detonar procesos creativos en el taller.



Figs.

una

prenda de ropa personal. Fuente: archivo personal de la investigadora, 2025.

Todos estos objetos ocultan experiencias de vida que son activadas a través de

las narrativas escritas y socializadas con el grupo. Cada estudiante relata situaciones como encuentros/reencuentros, pérdidas, abandonos, logros, tristezas y situaciones pintorescas, las cuales, generan una conexión emocional que permeará la realización del trabajo en el taller. Todos estos relatos son escuchados con atención y empatía por las/los demás. Ahí vamos tomando consciencia de que todos los materiales que recabamos, manipulamos, trabajamos en ese espacio, no son solo objetos, sino cosas que poseen una carga simbólica que está todo el tiempo presente mientras manipulan, construyen, tejen sus trabajos.

2.El Taller de Telares como un espacio para la experimentación

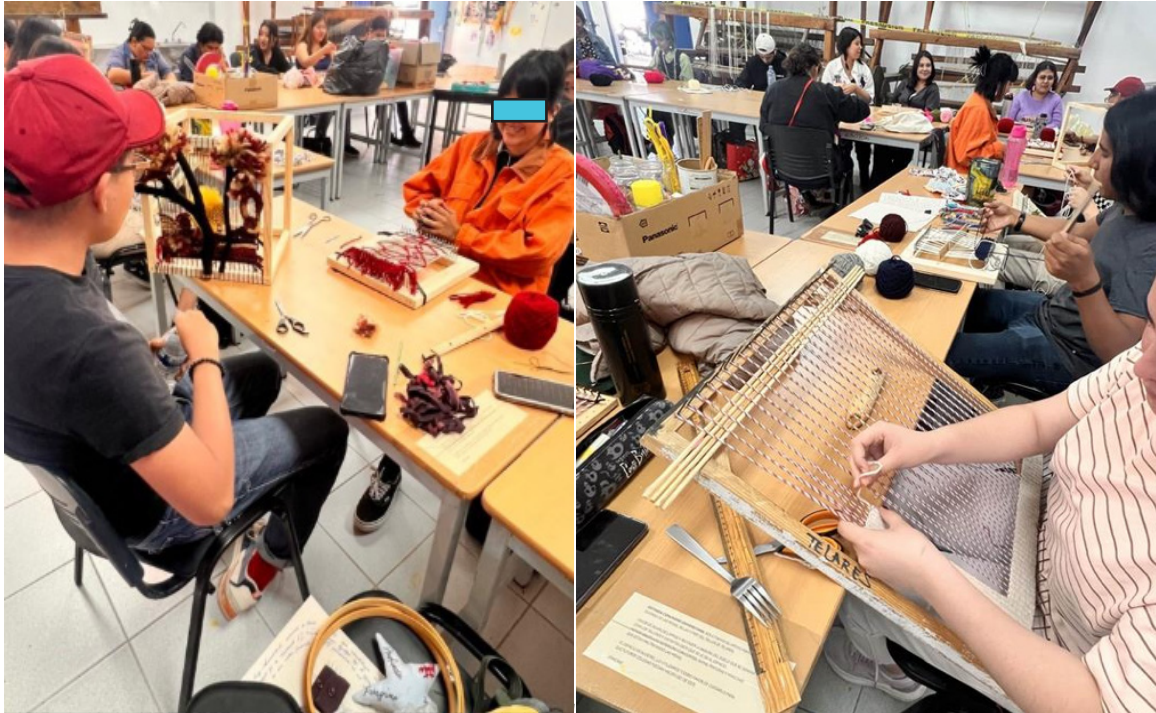
La artesanía y la fabricación textil, especialmente porque son realizadas mayoritariamente por manos femeninas, todavía se caracteriza por un trabajo precario, cuyos esfuerzos (tiempo, conocimientos, materiales) nunca están completamente visibles en el producto. Y esta devaluación no se expresa únicamente en términos económicos "sino también en términos sociales, especialmente en relación con las generaciones más jóvenes" (Pérez-Bustos, 2016, p.171). Tener un espacio diferenciado en la Universidad, que acobije estas problemáticas en torno al oficio artesanal textil y a la vez, crea oportunidades para generar consciencia a partir de un acercamiento práctico con el lenguaje, consiste en una de las principales razones del Taller de Telares y las actividades que ahí se llevan a cabo.

Tenemos como principio ofrecer un espacio de cuidado, es decir, que las y los estudiantes experimenten la posibilidad de expresarse con libertad a través de sus proyectos textiles. Consideramos que el cuidado es un asunto humano: "[...] puesto que somos mente y cuerpo, razón y emoción" (Guilligan, 2021, p. 8) y fomentar la empatía de unos con otros es un valor que damos por supuesto, ya que el espacio áulico tradicional suele ser un lugar donde se activan relaciones asimétricas entre estudiantes y docentes.

No obstante, la disposición de las mesas y sillas, el acceso libre a los materiales, la posibilidad de levantarse, moverse, ver y conversar sobre los procesos del colega, son actitudes rutinarias que "no se enseñan" mientras se imparte el taller, sino que se van dando de manera intuitiva entre los jóvenes. En parte, es por la misma disposición de los muebles en el salón; y también por las técnicas textiles que son enseñadas-aprendidas, exigiendo una gran concentración en sus procesos de trabajo y a la vez, colaboración entre todas/todos al momento de ayudar al colega con más dificultad para aprender algún proceso técnico. Como docentes, buscamos generar un ambiente donde haya comunicación asertiva, donde se construya confianza, la disposición para el trabajo, autonomía y una actitud colaborativa entre todas y todos.

Toda la organización del taller comunica y predispone la inmersión de los/las discentes a un lugar diferente al del aula "convencional" y, como consecuencia, invita a la libre experimentación de los materiales ahí presentes, el aprendizaje mediado por la curiosidad de saber cómo funciona y se utiliza cada herramienta en ese lugar.

Según Varela y Marengo (2022, p.226) “el trabajo artístico promueve la relación más estrecha con la materia, con el espacio y con los demás, llevando a la práctica la idea de que ‘hacer es pensar’”.



Figs. 6 y 7. vanessa Freitag, *Estudiantes en un día de clases en el taller de telares*. 2023. Fuente: archivo personal de la investigadora.

Entonces, el encuentro con hilos, tijeras, retazos de telas, agujas y bastidores, fomenta una relación no jerárquica entre las personas y el espacio entre sí. En consecuencia, con los materiales e instrumentos de trabajo, ya que muchas veces, son compartidos entre todas/os:

Es esencial que recuperemos la conexión sustantiva entre los sentidos y la mente, la conjugación esencial entre sensibilidad e inteligibilidad precisamente para que la enseñanza del arte no esté desconectada del acto cognitivo, para que el acto de adquirir conocimiento no esté ausente cuando nuestro cuerpo actúa sobre los materiales” (Derdyk, 2011, sn, traducción libre de los autores).

Esto promueve un entorno en el que el estudiantado se siente invitado a hacer, a circular por el espacio del aula-estudio y en el que se movilizan todos sus sentidos en ese proceso.

3. La relación entre hacer, sentir y pensar

Desde el 2013, hemos estado documentando, a través de narrativas escritas por los propios estudiantes sobre sus procesos en el taller, las razones que los motivaban a aprender a tejer, mismas que se han ido cambiando con el paso de los años. Como ejemplo, podemos mencionar el gran interés de algunas estudiantes por aprender a construir proyectos mediados por el bordado, el crochet y la costura, por motivos variados: sentir que son capaces de hacer algo para sí mismas (desde bufandas, carpetas, tapetes, bolsas, bordar sus propias ropas); como forma de autoconocimiento y para sentirse tranquilas, alivianar el estrés de la escuela o la tristeza que eventualmente sentían; para regalar a un ser querido; o para vender sus creaciones, al punto de que algunas jóvenes lograron emprender un pequeño negocio para solventar sus gastos académicos; enseñar a otros a través de la impartición de talleres de tejido en espacios educativos formales o informales; o porque quieren saber que son capaces de crear algo.

La muy reciente popularidad del tejido se observa como consecuencia de la cultura digital donde se difunde productos tejidos mediante diferentes técnicas textiles, las cuales, contribuyen a fomentar un interés particular de las/los jóvenes por este saber. Es menos frecuente, pero aun así lo hemos observado, que quieran conocer el significado de los bordados creados por manos de mujeres indígenas mexicanas, algunos de los cuales, están presentes en nuestra vida diaria.

Al ser México un país cuya presencia artesanal es diversa y extensa en todo su territorio, es posible observar las formas de hacer y de vivir las tradiciones por estos pueblos. Como ejemplo, mencionamos los bordados y los tejidos en telar de cintura⁴ pero cuyos conocimientos no siempre son abordados/socializados en el espacio universitario.

En cuanto al bordado, se considera como una técnica empleada para adornar superficies tejidas. Muchas de las telas confeccionadas en telares de cintura en el México prehispánico contenían elementos bordados durante el tejido (conocidos como "brocados") o posteriormente, donde se agregaban elementos como signos cosmológicos y/o atributos a los/las dioses/as. Por ello, "la religión, la conciencia social, el sentido estético y la destreza manual se combinaron para producir la vestimenta indígena mesoamericana" (Lechuga, 2009, p.19).

En este sentido, el bordado es la técnica/lenguaje que a las/los jóvenes más les gusta trabajar cuando toman el taller. Quizás porque existe cierta relación con la práctica del dibujo, pero utilizando hilos y telas para realizarlo. Además de que su aprendizaje es bastante intuitivo y los efectos estéticos se notan en poco tiempo de haber empezado a bordar, generándoles motivación e interés.

Otra técnica de construcción textil ampliamente difundida en internet, siendo muy solicitada por las/los universitarios en las clases, fue el crochet. Aunque se trate de una técnica de adorno construida únicamente con aguja de ganchillo e hilos de

diferentes grosores, permite construir obras bi o tridimensionales con relativa sencillez, motivo por el cual sea tan popular entre los grupos de estudiantes. Sin contar que gran parte de las referencias que tienen, con relación al crochet, son las que observan en sus casas: servilletas, carpetas, mantas, tapetes o alfombras tejidas con ganchillo y eventualmente, confeccionadas por personas de su círculo familiar.

A medida que los y las jóvenes dan marcha a sus proyectos personales, manifiestan interés y vinculación emocional/afectiva con sus propios proyectos. Es muy fácil desistir del trabajo cuando la primera dificultad técnica o el resultado no sale de acuerdo con lo imaginado. Lidar con la frustración y el desinterés que puede surgir en el proceso de trabajo, es algo que siempre está permeando el proceso pedagógico con los textiles. Hemos implementado temas o asuntos como estímulos para generarles curiosidad y el interés por el trabajo. También para que cultiven un compromiso con una idea o una intuición sobre aquello que iniciarán a tejer. Un ejemplo de ello se refiere al proyecto sobre “plantas afectivas”, donde los y las estudiantes tuvieron que identificar, registrar, y escribir sobre todas las plantas que tenían en su ambiente doméstico, a manera de un inventario afectivo de plantas. De las cuales, eligieron hasta tres para trabajar en el taller de telares:

“Cuando elegí este taller de telares tenía más o menos una idea de las cosas que iba a abordar, pero no me imaginé las cosas tan emocionales que podíamos llegar a profundizar. Quiero iniciar con ese punto: el cómo podemos tomar un aspecto emocional de cada uno para realizar nuestros proyectos. En mi primer trabajo, que fue el telar de clavos, tomé un tema que en lo personal es muy significativo. La maestra nos pidió una lista de las plantas que se encuentran en nuestros espacios, para después, escoger tres plantas afectivas. En mi caso, escogí un rosal rojo que su significado, para mí, tiene que ver con un amor tan lindo que desafortunadamente perdí, pero que de vez en cuando, vuelve a florecer. El cómo podemos transmitir y canalizar todas estas emociones al momento de trabajar con nuestras manos, además de que ejercitamos nuestra imaginación para poder plasmar nuestras ideas de manera física. Aún así, fue nuestra primera experiencia de tejido en telar de clavos, todas y cada uno demostraron su creatividad y cariño al concluir su trabajo”. (Testimonio de estudiante de Telares, 2025).

Otras veces, los estudiantes aprenden a reconocerse al mismo tiempo en que aprenden un nuevo lenguaje. Muchas emociones son sentidas, desde alegría y contentamiento con lo que pudieron aprender; hasta pequeñas frustraciones, miedos y reconocerse vulnerables ante los procesos artísticos con el textil:

Era el inicio de clases, la emoción latente e incertidumbre gobernaban a mi persona en una esperada y añorada posición de estudiante universitaria. Cuando inicié mi taller de telares me encontraba con grandes expectativas, de las cuales muchas de ellas se cumplieron y otras transmutaron positivamente. A lo largo de mi estadía en el taller he tenido aprendizajes calidísimos que han

forjado mi técnica y a mi persona. El telar, nuestro primer proyecto práctico, ocasionó en mí una montaña rusa de emociones y distintos aprendizajes. Al comienzo del proyecto me conflictuaba un poco utilizar telas recicladas, pues al ser una persona que tiende a ser perfeccionista, quería utilizar las telas que yo consideraba exquisitas para dicho trabajo. Esta fue mi primera lección: aprender a dejarme guiar, a soltar las expectativas y dejarme arropar por el proceso y el acompañamiento de mi maestra. Al continuar con mi muestrario de puntos, me di cuenta de que no tengo una excelente memoria ya que se me olvidaba cómo realizar los puntos, así que, en mi caso, me es indispensable apuntar todo en cuanto pueda. Es aquí donde entra mi segundo aprendizaje: no compararme y tener paciencia conmigo misma, en lugar de juzgarme; optar por técnicas que me ayuden en el proceso. Además, comprendí que tengo que dejarme ser vulnerable y pedir ayuda. (Relato de estudiante de Telares, 2025).

Como se puede observar, los procesos creativos con el textil evidencian una relación directa con procesos humanos tales como el desarrollo de los afectos, la resiliencia, la construcción de una percepción artística, la constancia en el trabajo, y una forma de adquirir consciencia sensorial, corporal y cognitiva alcanzada mediante la práctica.



Figs. 7 y 8: Vanessa Freitag, *Procesos de trabajo en telar de clavos y materiales reciclados*, 2025.

Fuente: archivo personal de la investigadora.

Ya el telar de clavos (imágenes 7 y 8) es la forma de construcción textil menos conocida entre el estudiantado cuando empezamos el taller y una de las primeras que les enseñamos:

“Tuve muchas emociones al realizar este telar, pero también aprendí mucho. Previamente, en la secundaria, había realizado uno, pero sin diseño, y me di cuenta de lo complicado que es lograr una forma comprensible. También noté que muchas personas no conocen esta técnica. Para adelantarlo, yo lo hacía en el camión o en mis ratos libres en el trabajo, y eran muchas las personas que no sabían lo que era. Concluyo que el telar es una técnica que requiere mucha paciencia y que cada persona decide cuánto tiempo dedicarle; eso se refleja claramente en el resultado. Pude terminar mi telar, pero, al hacerlo, veo muchas cosas por mejorar”. (Testimonio de estudiante de Telares, 2025).

En virtud de que los prepara mental y corporalmente a seguir una serie de etapas/secuencias/procesos para armar el telar, también posibilita el aprendizaje de patrones, el saber manejar las texturas y colores y así, crear formas en un mismo espacio plano. Son muchos los retos estéticos, cognitivos y mecánicos que aprender con este tipo de construcción textil. El aprendizaje requiere seguir muchos “paso a paso”, pero parece contribuir a la formación de una “memoria procedimental” y al desarrollo de habilidades en las/los jóvenes.

Pero ¿qué sería una habilidad? En el ámbito artesanal y de acuerdo con Sennett (2009, p.53), se entiende como una práctica entrenada y que involucra un necesario proceso de repetición, de trabajar un mismo proceso una y otra vez, de manera que uno vaya incorporando los conocimientos. A medida que mejora una habilidad, crece la capacidad para aumentar el número de repeticiones.

En el contexto del taller, esto se observa cuando hay concentración en los movimientos de las manos y los ojos, cuando pasan más tiempo involucrados en sus proyectos, ya que la sensación de “saber hacer” les genera interés por continuar aprendiendo. Aquí es cuando observamos la conexión entre pensar y hacer. ¿Sería pretencioso, de nuestra parte, considerar estos momentos pedagógicos como una pequeña fisura en la práctica docente y que nos oriente a pensar “desde” y “con” los y las estudiantes en el taller, “fomentando procesos y prácticas “praxistas” de teoría – de pensar-hacer - y de interculturalidad que desafíen radicalmente las pretensiones teórico-conceptual y metodológico-académico”, como bien lo defiende Walsh (2014, p.64)?

Aprender nuevos conocimientos nos hace más sensibles y con la atención centrada en el proceso, es decir, en incorporar nuevos procedimientos. Sennett (2009, p.216) dice que cuando se desarrolla o adquiere una nueva habilidad, lo que se repite cambia su contenido: “Repetir una y otra vez una acción es estimulante cuando se organiza mirando hacia adelante. La sustancia de la rutina puede cambiar, metamorfosearse, mejorar, pero la compensación emocional reside en la experiencia personal de repetir”. Es decir, la repetición nunca es una experiencia repetitiva, al revés: generalmente les motiva a buscar caminos diferentes en el proceso creativo con el textil.

En este espacio convergen tanto las prácticas tradicionales como las contemporáneas; donde las formas de construir, muy ancladas en la manualidad,

dialogan con referentes del mundo tecnológico y social. Por eso, como docentes y artistas, entendemos este lugar de manera ambigua: entre la enseñanza de procedimientos técnicos muy específicos del lenguaje textil; y por otro, que ese saber hacer sea comprendido, apropiado, incorporado como una "herramienta" para ayudar a construir, deconstruir, reconstruir, de manera libre y autónoma, los pensamientos y emociones que los/las propios/as jóvenes traen al espacio del taller.

Es un reto conciliar ambas esferas: por un lado, la técnica sistemática y el dominio de una habilidad para tejer; y por el otro, la libre exploración de ideas y materiales, sin el compromiso con el terminado "bien hecho".

Consideraciones finales

Desde la práctica, las y los estudiantes llegan a comprender que tejer en sí mismo es un tipo de conocimiento, es decir, un "conocimiento corporizado" (Pérez-Bustos, 2016, p.168), que no puede ser enajenado, fragmentado, separado, categorizado y en ocasiones, no puede traducirse ni verbalizarse. Al respecto, Sennett (2009, p.121) añade que "en realidad, lo que podemos decidir con palabras es quizás más limitado que lo que podemos hacer con las cosas". El conocimiento tácito opera en un reino más allá de las palabras y parece "estar tejido" en el mismo cuerpo, directamente a través de las manos, ojos y corporalidad (Dormor, 2020).

Dentro del espacio del Taller de Telares, hemos observado que lo que enseñamos está mediado por un hacer, de tal manera que sólo podemos explicar cómo hacer un punto, una textura, una forma tejida, cuando se hace, cuando se muestra el proceso, cuando se ve. Verbalizar generalmente pierde sentido si no hay primero un "ver cómo". En pocas palabras: enseñar haciendo lo que se dice.

Concluimos diciendo que el lugar que ocupa el hacer en el arte textil no es "solo un hacer" y tampoco es "solo un pensar sobre lo que se hace". Hacer es pensar, es sentir, es decir "lo que la mano sabe es lo que hace" (Sennett 2009, p.193). Esto ocurre mientras las/los estudiantes eligen materiales, organizan la composición en el espacio bidimensional del telar, construyen las tramas y puntadas. Todo esto contribuye a imaginar/anticipar el trabajo que se tejerá, siendo una manera de pensar.

Para ello, la mediación en este proceso de aprendizaje es importante tanto para construir una conciencia de investigación y experimentación sobre lo que se está haciendo, como para el proceso de aprender a ver otras posibilidades del trabajo, materiales y técnicas que se está explorando. De igual forma, la presentación de referentes estéticos de artistas textiles, artesanas y creadoras que utilizan este lenguaje son muy importantes para ayudar a la sistematización de los proyectos personales de las/los jóvenes.

Finalmente, brindar un ambiente de exploración activa con materiales, sin un compromiso inmediato y exigente de resultados "bien hechos" o "impecables", se ha convertido en un reto constante en nuestra práctica docente. En la práctica

textil, el tiempo de dedicación y la experimentación es lo que permite determinados acabados y su adquisición técnica. Así como, el nacimiento de proyectos que puedan tener impacto social más allá del espacio universitario.

Como retos y derivaciones de trabajo a corto plazo, se pretende seguir documentando y explorando posibilidades pedagógicas de enseñanza con los textiles a la comunidad universitaria, sistematizar metodologías de trabajo para potencializar procesos de creación en las/los estudiantes, y explorar técnicas de teñido natural y la importancia de las plantas locales en ese proceso, en aras de ampliar las perspectivas en torno a este lenguaje.

Referências

BORRE, Luciana. Narrativas Textiles: ¿Cuáles regímenes de verdades buscamos crear?. **MODOS: Revista de História da Arte, Campinas**, SP, v.6, n.2, p.405-441, mai. 2022. DOI: <https://doi.org/10.20396/modos.v6i2.8667448>

CALAFELL SALAS, Núria. Voces textiles para una ética de la fragilidad. **Post(s)**, Quito, v.9, p.106-132, dic.2023.

DERDYK, Edith. O espaço da criação e a criação do espaço, **Revista Emília**, set. 2011. Disponível em: <https://emilia.org.br/o-espaco-da-criacao-e-a-criacao-do-espaco/>. Acesso em: 10 de fev.2025.

DORMOR, Catherine. **A philosophy of textile. Between practice and theory**. Londres: Bloomsbury, 2020.

EISNER, Elliot. The primacy of experience and the politics of method. **Educational Research**, v.26, n.2, p.4-20, 1988.

FOUCAULT, Michel. **História da Sexualidade: o cuidado de si**. Rio de Janeiro: Graal, 1985.

FREIRE, Paulo. **Pedagogía de los sueños posibles: por qué docentes y alumnos necesitan reinventarse en cada momento de la historia**. México: SIGLO XXI, 2016.

GIRÁLDEZ, Andrea. Fundamentos metodológicos de la educación artística. In: JIMENEZ, Lucina, AGUIRRE, Imanol, PIMENTEL, Lucia G. (Coord.). **Educación artística, cultura y ciudadanía: Fundamentos metodológicos de la educación artística**. España: OEI-Fundación Santillana, 2021. p.69-75.

GUILLIGAN, Carol. **La ética del cuidado**. Barcelona: Fundació Víctor Grífols i Lucas c/ Jesús i Maria: Barcelona, 2013.

HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Fernando. La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. **Educatio Siglo XXI**, n.26, p.85-118, 2008.

HUNG, Shu; MAGLIARO, Joseph. **By hand: the use of craft in contemporary art**. New York:

Princeton Architectural Press, 2007.

LANAU, David; DE PASCUAL, Andrea. **El arte es una forma de hacer (no una cosa que se hace). Reflexiones a partir de una conversación de Luis Camnitzer y María Acaso**. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2018.

LECHUGA, Ruth. **La indumentaria en el México indígena**. Ciudad de México: Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías, 2009.

MARTINS, Alice Fátima. **Tramas artísticas, práticas artesanais e experiências estéticas contemporâneas**. Goiás: UFG, 2013.

PÉREZ-BUSTOS, Tania. El tejido como conocimiento, el conocimiento como tejido: reflexiones feministas en torno a la agencia de las materialidades. **Revista Colombiana de Sociología**, v.2, n.39, p. 163–182, 2016.

ORBETA-GREEN, Alejandra. **Educación artística. Propuestas, investigación y experiencias recientes**. Santiago del Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2015.

SENNETT, Richard. **El artesano**. Barcelona: Anagrama, 2009.

SULLIVAN, Guy. **Art practice as research inquiry in the Visual Arts**. New York: Teacher College, Columbia University, 2004.

VARELA GADEA, Florencia.; MARENCO MARA, Paola. Arte y educación: concebir el espacio del atelier como una oportunidad de innovación pedagógica. **Revista Linhas**, Florianópolis, V.51, n. 23, p.215-236, 2022.

WALSH, Catherine. Pedagogía decoloniales caminando y preguntando. Notas a Paulo Freire desde Abya Yala. **Revista Entramados. Educación y Sociedad**, n.1, p.17-31, 2014.

Submissão: 15/11/2025

Aprovação: 07/02/2026